

LA PROTESTA

Valores y gastos a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

El artificio de las necesidades

Las verdaderas y siempre inagotables fuentes del anarquismo están en la comuna. No es posible aspirar a la libertad, tanto política como económica, si se ignora la función histórica de aquellos pequeños Estados, principalmente florecientes en la Edad media, que tomaban el poder de sí mismos de los nobles, de los artesanos y hasta de la misma plebe — y no de una divinidad abstracta, de un principio teórico extendido en los vastos límites de un imperio "impersonal". Por que aquella iniciación libertaria de la vida social, destruida más tarde por el imperialismo militarista de la naciente burguesía, fué en sus aspectos externos, aunque no de hecho, la tentativa más grandiosa que hicieron los pueblos para libertarse del yugo de los reyes y de los sacerdotes, geminos representantes del despotismo político, económico y religioso del mundo antiguo.

El reconocimiento de aquél estado del espíritu y de las ideas de los pueblos celosos de su autonomía local, aunque sometidos a los poderes locales que ellos mismos creaban, no implica de parte nuestra el deseo de volver al pasado. Los hechos históricos no se repiten matemáticamente. Simplemente hacemos referencia al hecho para señalar la importancia de las ideas y propósitos que inspiraron el movimiento emancipador de las comunas, que fué principalmente la lucha de los pueblos contra los imperios, contra el Estado autoritario y contra las tendencias centralistas de los reyes guerreros.

La organización comunal es la base de todo movimiento descentralizador, el principio de autonomía e independencia que alimentan los pueblos sometidos a poderes extraños; es, principalmente en este siglo capitalista, un punto de partida para revindicar esa autonomía y esa independencia del yugo económico impuesto por la burguesía al proletariado de todos los pueblos. Pero podemos hoy buscar las fuentes del comunismo en las ciudades apasionadas por los poderosos tentáculos de la industria, extranjera a toda labor personal, orgullosas de su potencia artificial, engañadas por la riqueza que da el usufructo de todos los poderes?

El ciudadano ignora no solo su origen artesano sino también la necesidad de las artes. Es, más que nada, un círculo político, celoso de sus hábitos civicos, pero ignorante de sus funciones creadoras. Cree ser el cerebro de las máquinas que pone en movimiento, aunque en realidad solo es el engranaje de una complicada maquinaria que no conoce ni entiende. Y, por ampliación de una actitud técnica que no libra de la miseria, entiende el funcionamiento de la vida social según el mecanismo del Estado: quiere, en una palabra, que el gobierno de los hombres sea como el gobierno de las máquinas.

De esa mentalidad ciudadana, que consiste en ignorar la importancia del campesino como factor esencial para la vida humana, es hija el sistema capitalista. El mismo obrero industrial supone que sus tareas son imprescindible necesidad pública: que la industria es la madre y no la hija de la agricultura. Y llegan, los capitalistas y los que de ellos viven, por esa absurdísima posición de funciones creadoras, a resolver todos los problemas sociales en la potencia industrial de las naciones: en la cantidad de carbón y minerales que extraen de sus minas, en la capacidad de elaboración de sus fábricas, en la aptitud de cada pueblo para fabricar máquinas, barcos de guerra, cañones y elementos químicos de destrucción.

Contra el imperio de las necesidades económicas, que son el regulador de las naciones y de los pueblos, reacciona débilmente el proletariado militarista. El interés está por encima de las ideas y de los sentimientos. El obrero realiza una función puramente mecánica, produce para vivir y no vive para producir. De ahí que ante la disyuntiva de quedar parado por falta de trabajo o emplear sus energías y ganar su salario en industrias nocivas, prefiere lo último, aunque le repudie a su conciencia.

El problema no tiene, pues, solución en la ciudad misma. Hay que volver a la comuna, que es el complemento de la labor del artesano y del campesino. Destruir la máquina capitalista, desatar todos los tentáculos del monstruo industrial. Y la vida no tendrá

Es encadenamiento de la voluntad del hombre a las necesidades económicas, creadas por el capitalismo, determina de hecho la doctrina del sindicalismo industrial. ¡Qué importa que a las organizaciones del proletariado sea de una finalidad revolucionaria, si en los hechos no tratan de romper los celajes de la cadena económica, las articulaciones de la ciudad teatucular, los anillos que entrelazan a todas las industrias en el régimen social presente? Contra el imperio de las necesidades muy poco pueden los sentimientos de humanidad. Y se explica que los obreros construyan cañones y acorazados, edifiquen cárcel y presidios, trabajen para la guerra y para la destrucción de sí mismos. Las ciudades vienen del comercio, de la competencia, de las rivalidades financieras. Necesitan llevar la guerra de conquista a los pueblos agricultores, colonizar las tierras fértils para la labranza y el pastoreo, someter a la dominación al campesino que produce los alimentos que no dan las minas, ni los palacios, ni las iglesias.

Ahí cómo la impotencia de la ciudad se manifiesta en forma elocuente a pesar de todo su soberbia. La vida en el régimen capitalista solo es posible haciendo la guerra, ya sea en sus formas menos violentas — por la competencia industrial y el monopolio de los productos de la campaña — o ya organizando la conquista de colonias destinadas a alimentar a las ciudades industriales a pesar de todas las risqueras. El proletariado inglés, con su mentalidad industrial, con sus hábitos ciudadanos, por el imperio de las necesidades creadas por el formidable desarrollo de las industrias pesadas, pune a desechar el desmembramiento del imperio británico! Las rocas de Inglaterra y Gales producen carbón en abundancia, pero son estériles para germinar el grano dorado que alimenta a aquel pueblo laborioso. Necesita, pues, que la India, Australia, Canadá, etc., nutras a los millones de obreros y de burgueses que desde las negras rocas de Albion dirigen los destinos del pueblo inglés, australiano, canadiense. Esa es la razón histórica de todas las guerras de conquista, el fin económico de todas las colonizaciones, el imperativo de la lucha por el pan... que hace las sedes del capitalismo monstruosas e insaciables.

Este principio del poder de dominación del capitalismo, expresado en las guerras de conquista, en las colonizaciones asiáticas, africanas y americanas, puede ser aplicado a la reducción de la vida que llamaremos doméstica. La ciudad improductiva busca en la campaña sus elementos de nutrición. Para ello ejerce el poder político y el monopolio económico. Retribuye a los campesinos con leyes y exacciones, con los vicios de su organización burocrática, con el parasitismo que alimenta en su seno; en una palabra, en el cambio de productos jamás existe una lógica equivalencia de valores positivos y de esfuerzos: los gobiernos fabrican más fusiles que arados, por lo que los agricultores carecen de los segundos mientras sobran siempre los primeros.

¿Qué pensar de una organización social que paraíza la fabricación de implementos agrícolas y no puede popularizar sus industrias de guerra? Para mantener altos los precios en la industria de paz, se suprime temporalmente el trabajo en las fábricas dedicadas a ese fin útil; para dar salvo a la fábrica herética, se provoca una matanza ahora pueblos. Y, mientras faltan los arados en el campo, sobran los cañones en los arsenales; mientras escasean los obreros en las poblaciones rurales y las faenas se limitan por falta de brazos, en las ciudades se amontonan los hombres sin ocupación y rugen de hambre pidiendo que se les ocupe aunque sea en los cuadros de la policía o en las filas del ejército.

La política, claro está, podrá ser desmentida por el mismo Mussolini si en ello tiene realmente un interés. Puede que el mismo proyecto de alianza no se realice, máxime ahora que Mussolini mira a Francia a través de la capital del imperialismo francés en el oriente de Europa. Pero el hecho indiscutible, que está por el estreno de todas las maniobras diplomáticas y finales, es que la polarización de las dos dictaduras — la fascista y la bolchevique — se está realizando sobre el plan de los intereses comunes al capitalismo italiano y rumano.

En un telegrama del corresponsal de la United Press en Moscú, leemos al respecto el siguiente comentario:

"El gobierno de los soviets se negó a confirmar o desautorizar la versión sobre una supuesta alianza con Italia, propuesta por el jefe del gobierno italiano, señor Mussolini.

"El ministerio de relaciones exteriores de

claró que la exclusión de Italia del pacto de seguridad, conducía a un acercamiento entre Italia y Rusia. La unión soviética a Italia tiene intereses económicos comunes en el Mar Negro y en el Mediterráneo, que hacen surger el deseo de una cooperación más estrecha.

GRAN MITIN DE PROTESTA. — AL PUEBLO.

La clase trabajadora de Buenos Aires tiene que la noción de sus derechos, se ve privada del ejercicio de la libertad de reunión y de palabra, por obra de las disposiciones draconianas de una policía mojigata, empeñada en dar muestras de fidelidad a los que la tributan con el producto de las fatigas de los que trabajan, no permitiendo que a los oídos de los explotadores suene el eco de las aspiraciones proletarias, consistentes en elevar su condición económica y moral.

Sistematicamente se viene obstruyendo el derecho de reunión en forma irritante por lo arbitraria, cada vez que las entidades proletarias adheridas a la F. O. R. A. pretenden dejar constancia de sus anhelos o hacer vibrar su descontento contra las injusticias de esta civilización bestarda.

En consecuencia, el proletariado que no quiera ver Holladas las más elementales libertades, como lo son la de reunión y pensamiento, debe elevar su energética voz de repudio contra la sañuda tiranía policial.

Al efecto, se invita a los trabajadores a concurrir al gran acto de protesta que tendrá lugar el domingo 4, a las 9 horas, en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. Hablarán varios oradores en castellano y un compañero italiano.

Compañeros: En defensa de nuestra libertad de expresar lo que sentimos y lo que aspiramos, concordada por la policía de la capital, no dejéis de hacer acto de presencia para impugnar la mordaza que nos ahorca y deprime.

EL CONSEJO LOCAL

POLARIZACIÓN DE DOS DICTADURAS

Moscú busca el camino de Roma

Mr. Redwood, encargado de la sección política extranjera del diario londinense "Daily News", escribió recientemente un artículo que cierto correspondiente calificó de agresivo. Se denuncia en él el existir de numerosas diferencias entre las posiciones de Gran Bretaña y de Italia, y entre Italia y Alemania para formar una triple alianza y se presenta a Mussolini como el principal gestor de ese acuerdo camaleónico a poner frente a Francia e Inglaterra un poderoso concurrente en las disputas internacionales.

El recién mencionado dice que Mussolini ha propuesto al gobierno de Moscú en su sentido de formar una alianza entre Italia y Rusia, agregando que el jefe fascista trató por todos los medios, aunque sin lograr éxito, de obtener la adhesión de Alemania a ese tratado a fin de constituir una nueva triple alianza, no solamente contra Francia, sino también contra Inglaterra.

Dicen Mr. Redwood que «espera que se desestiaran sus acusaciones, pero que estas declaraciones las supone de una fuente fidedigna e incuestionable», agregando que «un cuando Italia esté representada en la próxima conferencia de los ministros hará que sea tratado a fin de constituir una nueva triple alianza, no solamente contra Francia, sino también contra Inglaterra».

La política, claro está, podrá ser desmentida por el mismo Mussolini si en ello tiene realmente un interés. Puede que el mismo proyecto de alianza no se realice, máxime ahora que Mussolini mira a Francia a través de la capital del imperialismo francés en el oriente de Europa. Pero el hecho indiscutible, que está por el estreno de todas las maniobras diplomáticas y finales, es que la polarización de las dos dictaduras — la fascista y la bolchevique — se está realizando sobre el plan de los intereses comunes al capitalismo italiano y rumano.

No digo un disparate que el escritor aquella sentencia famosa: *Credo quia absurdum*. Creo, en esto precisamente porque es absurdo. Pero del hecho no se infiere que una verdadera fuerza sea extraña a las infernencias. No se la recepta por cobardía o por simples conveniencias, aunque se tenga de ella la más absoluta certidumbre.

En este pleno de preocupaciones no estamos colgados los anarquistas, por lo menos la mayoría de los anarquistas. Habrá, posiblemente, quienes no estén capaces de razones al ideal, y opten por defenderlo a puñetazos. Pero eso sería un defecto de incapacidad moral. La fuerza es propia de los tiempos que se vive, sobre sus facultades pensantes y sobre sus necesidades materiales.

de hecho dirige a las trade-unions. Y como es, donde los órganos de la dirección política de las trade-unions se orienta la acción del proletariado inglés, el bolchevismo necesita apoderarse de la dirección política a fin de asegurar sus posiciones en los sindicatos.

La batalla política entre el bolchevismo y el comunismo se lleva a cabo en estos momentos en el congreso laborista de Liverpool. Los resultados hasta ahora conocidos de la conferencia bolchevista, que es la más importante de las reuniones políticas que se celebran en el haber de Moscú. La conferencia, en una de sus primeras sesiones, por 2.488.000 votos contra 206.000, rechazó la candidatura presentada por los comunistas, por la que se abonaba a los trabajadores que se organizaran para un vigoroso movimiento de lucha. La votación fue aplaudida por los delegados bolchevistas, que se consideraron vencedores.

«El resultado de la votación es favorable a los bolchevistas», dijo el secretario general del Partido Comunista, V. I. Lenin.

«El resultado de la votación es favorable a los bolchevistas», dijo el secretario general del Partido Comunista, V. I. Lenin.

En el reciente congreso de las trade-unions rusas los bolchevistas lograron imponer su criterio de la lucha sindicalista. El resultado es favorable a los bolchevistas, más allá de lo que se confirma el dicho aquél de que todos los caníbales conducen a la Ciudad Eterna. Sólo falta ahora que, entre las zarzas que hieren los pies del proletariado, los dirigentes moscovitas y romanos extiendan sus alas al vuelo. La fuerza de los moscovitas, fundada con la sangre de todos los sacrificados por la contrarrevolución bolchevique y sus aliados.

La derrota política de los bolcheviques ingleses es completa. Sólo falta ahora saber si el extremismo que Moscú difunde en el movimiento obrero de Gran Bretaña es compatible con las aspiraciones de los trabajadores británicos.

Finalmente, habrá que ver qué va a ser de los jefes reformistas, dejó sentado el principio de que el partido laborista debe aspirar al poder dentro de las condiciones actuales y en colaboración con los partidos burgueses.

La derrota política de los bolcheviques ingleses es completa. Sólo falta ahora saber si el extremismo que Moscú difunde en el movimiento obrero de Gran Bretaña es compatible con las aspiraciones de los trabajadores británicos.

Finalmente, habrá que ver qué va a ser de los jefes reformistas, dejó sentado el principio de que el partido laborista debe aspirar al poder dentro de las condiciones actuales y en colaboración con los partidos burgueses.

Los males de la tolerancia

Se tienen ideas porque se las encuentra, constituyen regla. Son anomalías mentales del individuo o resultado de circunstancias determinadas, nunca la consecuencia de un método. Si lucha.

Por eso no participamos del criterio de aquellas personas que entre nosotros agitan la ambición de los sectores burgueses, suponiéndose que las victimas de esa pasión, porque criticamos sin piedad las ideas ajenas, así sean emitidas a raíz del dolor de las masas y por hombres desinteresados, a quienes no guía un propósito subalterno, que también los hay en los distintos sectores opuestos al anarquismo. Cuando más, rendiremos a esos hombres el respeto a como tales son acreedores y mientras haya reciprocidad de consideraciones con nosotros, pero jamás a sus principios, por muy sagrados que a ellos les resulten. Nadie lo tiene por nuestros, ni nos interesa vulgarizarlo. El día que se empiece a respetar nuestro modo de pensar, es que realmente habremos llegado a la condición de unos buenos pobres diablos. Es que ya no valdremos para malirla la cosa. Seremos unos tipos vulgares, como esos que tuvieron los partidos políticos y se les encuadra en todos los escenarios de la fara social.

A ese precio, claro que se nos va a disponer toda clase de consideraciones, borrándonos el estigma con que se nos marcara por el pecado de las insinuaciones. Ya ha ocurrido con muches, a quienes la sociedad ha elevado desde el llano sombrío, a la cumbre radiante y majestuosa. Y esos emprendieron el camino de ascensión empezando por ser tolerantes...

Se nos figura que cierta clase de iconoclastas, son tipos atormentados del alma. El descontento por todo y contra todo, es de neuroticos. El pensamiento toma formas en lo que se aprende de los maestros y la realidad confirma. Puede también incurirse en errores de interpretación, pero es siempre preferible equivocarse en algo, que vivir equivocados en todo. De ese modo vive los específicos y los otros por comodidad, son igualmente inútiles a la revolución. Esto cuando no lo son fúnebres, pues de la tolerancia por las ideas de los demás, a la clandestinidad de las propias no media más que un paso.

No párdis! No son fanáticos quienes discuten. Discutimos a que nadie sea más amigo del libro examen que nosotras. En eso si que casi resultaron fanáticos. Mientras nuestros adversarios pensaron en ganarlos para que fijemos bien que nosotras no teníamos poder ni fuerza. Pero como los comunistas tienen a su cargo la macabara misión de destripar a Jorge V, son nada menos que agentes bolcheviques, contra quienes — seña presidente de la Cámara, las medidas de protección han sido dadas a diez para resguardar que protexa al rey. Porque de nada valdrá que se hayan reforzado las guardias en el palacio real ni que rodeen al monarca cordones de detectives; de nadie, ni de nadie, ni de los agentes de la policía, ni de los rivales, todo lo que las brigadas de Scotland Yard: los comunistas, dispuestos a la acción, no tuvo fuerza ni concurso de la autoridad, interesada en fomentar la introducción de los narcóticos reformistas, a esta hora aún no habían podido sacar sus colas los gastrónomos del socialismo, tal era nuestro afán por volcarnos. ¡Sabía y fundada intolerancia aquella, que contribuyó a detener la expansión de los ideales políticos disidentes a abrirse paso entre las clases desheredadas para desvirtuar de su cometido emancipador.

Bien duro nos es tener que prescindir del método. Si hoy, como ayer, nos fuera permitido intervenir en los actos de los sectores adversarios para combatirlos cara a cara, con las armas invencibles de nuestra lógica anarquista, reflejando ante la conciencia del pueblo la falsedad de sus postulados, la audiencia que propagan y el escenario que infieren a los ideales de la libertad, otra sería nuestra fuerza y la de los proletarios por cuya manumisión luchamos con ahínco.

Aquellos días no volverán. Contra nosotros se han concitado todas las intolerancias: la de arriba y la de abajo, en perfecta y armónica concordancia para desvirtuar del campo de las actividades revolucionarias. No hubo una sola fracción antagonista que no haya visto con buenos ojos las represiones devastadoras, conseguidas a amillanar. Esta satisfacción salió a flote en cada período tempestuoso de nuestra vida militante, tráhlida en la complicitad del silencio, cuando no en el azumamiento de las jaurías para que no se detuvieran en su trayecto de represión. Actualmente es tan notorio el hecho, como que en esta jornada por recuperar un derecho concedido, el de la libertad de exposición de ideas en la vía pública, nos encontramos solos sin una voz que se ergue contra los inauditos atropellos policiales, representados por esa oposición sistemática a impedirnos la más insignificante exteriorización de nuestras aspiraciones, cuando a todos los demás sectores les es respetado ese derecho.

Pero hay más. De la tolerancia a la resignación va serio. Con semejante premisa no se hubiera aranzado un solo paso por las rutas del progreso. Aun viviríamos con orgullo a normas primitivas. Es un sofisma ético que no hay una sola razón en que fundarlo. Se confunde lamentablemente el concepto de la libertad con el de la tolerancia. Una cosa es obrar por coacción, sobre el individualismo para desistir de sus opiniones y otra cosa es impugnarlas por vocivas. Lo que no se siente se no se apoya con ningún recurso. Con quienes no se comparten principios, no se establece ningún vínculo simbólico. Se dejó librado a sus propias fuerzas por una lógica indiscutible, que se manifestó por la favorable ley de analítica espiritual.

Y la lucha de estos tiempos se libra entre dos espíritus: uno, el anarquista, claro y exento de viejas preocupaciones, y otro, retardatario o vilizado por los funestos hábitos del pasado alegre y bohemio.

GOD SAVE THE KING...

Tremendos los comunistas!

Como se trata de un completo "comúnista" para matar al rey de Gran Bretaña, convendrá al lector que es justa nuestra alarma y hallará justificado que pidamos a Dios que ayude al monarca. Porque dínamos que el "súpermono" puede salvador de tan tremendo escándalo.

En efecto, ese noble inglés que respondió al nombre de Jorge V, ha estado a punto de caer en las manos de los terroristas importadores, al menos a estar al contenido de un desplante retransmitido de Nueva York, que refiere la jocosidad siguiente:

"El Royal Army" — la política hoy un desplante de la burguesía en Londres, en que se asegura que la policía de Scotland Yard ha sido informada de que se tramaba un complot para asesinar al rey Jorge V.

Se agrega en el despacho que las autoridades tomaron todas las medidas necesarias para frustrar el complot, organizado por dos norteamericanos, que se han quedado en Inglaterra.

Aunque ningún funcionario confirma la noticia, se asegura que la información fue obtenida de la policía secreta que opera en Rusia y que ha confirmado por las investigaciones que se realizan en el país, obteniendo la descripción detallada de los dos comunistas. Luego un funcionario de Scotland Yard informó confidencialmente acerca del asunto al secretario del rey Jorge V, que se enteró y, desde entonces S. M. no salió del castillo de Windsor. Se encargó a tres Jefes inspectores de la policía que guardaran al rey, cuando de ordinario solo tiene un guardia y los miembros de la policía local aumentaron la guardia del castillo.

Esa información no ha sido publicada por ningún otro diario de Inglaterra.

Por lo pronto al monarca británico lo ha llevado el miedo de que se dé una guerra entre Inglaterra y Francia. Pero como los comunistas que sostienen a su cargo la macabara misión de destripar a Jorge V, son nada menos que agentes bolcheviques, contra quienes — seña presidente de la Cámara, las medidas de protección han sido dadas a diez para resguardar que protexa al rey. Porque de nada valdrá que se hayan reforzado las guardias en el palacio real ni que rodeen al monarca cordones de detectives; de nadie, ni de nadie, ni de los agentes de la policía, ni de los rivales, todo lo que las brigadas de Scotland Yard: los comunistas, dispuestos a la acción, no tuvo fuerza ni concurso de la autoridad, interesada en fomentar la introducción de los narcóticos reformistas, a esta hora aún no habían podido sacar sus colas los gastrónomos del socialismo, tal era nuestro afán por volcarnos. ¡Sabía y fundada intolerancia aquella, que contribuyó a detener la expansión de los ideales políticos disidentes a abrirse paso entre las clases desheredadas para desvirtuar de su cometido emancipador.

Hasta de verdes, como en Rusia, seguamente la conducta de los sindicatos

esta información no ha sido publicada por ningún otro diario de Inglaterra.

Por lo pronto al monarca británico lo ha llevado el miedo de que se dé una guerra entre Inglaterra y Francia. Pero como los comunistas que sostienen a su cargo la macabara misión de destripar a Jorge V, son nada menos que agentes bolcheviques, contra quienes — seña presidente de la Cámara, las medidas de protección han sido dadas a diez para resguardar que protexa al rey. Porque de nada valdrá que se hayan reforzado las guardias en el palacio real ni que rodeen al monarca cordones de detectives; de nadie, ni de nadie, ni de los agentes de la policía, ni de los rivales, todo lo que las brigadas de Scotland Yard: los comunistas, dispuestos a la acción, no tuvo fuerza ni concurso de la autoridad, interesada en fomentar la introducción de los narcóticos reformistas, a esta hora aún no habían podido sacar sus colas los gastrónomos del socialismo, tal era nuestro afán por volcarnos. ¡Sabía y fundada intolerancia aquella, que contribuyó a detener la expansión de los ideales políticos disidentes a abrirse paso entre las clases desheredadas para desvirtuar de su cometido emancipador.

Los días de ayer trajeron en la copiosa crónica policial la noticia de la muerte de la mujer de un vigilante, ocurrida en la vivienda en que habitaba ésta en compañía de su restoable esposo, el coronel Juan Lucha, quien se dedicaba al servicio social. Los sindicatos socorrieron por término medio sólo un tercio de los ingresos del registro de trabajos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países. Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos. La asamblea general del establecimiento aumentó la norma del trabajo al doble después de un acuerdo con el sindicato. Tras el 1 de octubre de 1924 el número de los desocupados inscritos en el registro de los trabajos ascendió a 45.459, el 1 de enero de 1925 hubo en Moscú 79.000, el 1 de abril de este año 104.000 y el 1 de mayo mismo 116 mil desocupados. Los soviets y los sindicatos continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos. La asamblea general del establecimiento que tuvo lugar después de la asamblea comunista sólo voló un tercio de los asesados que proceden de los pueblos rusos. Es lo que dice el sindicato.

Según los últimos datos del Registro obrero de Petersburgo hay allí 52.000 desocupados, de los cuales 40.000 son desocupados por el socio del servicio social. Los sindicatos socorrieron por término medio sólo un tercio de los ingresos del registro de trabajos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La clase obrera rusa está igualmente expuesta a los efectos crecientes de la desocupación que los obreros de los demás países.

Ciertamente los sindicatos y los soviets continúan en la lucha en la que fue aprehendida la situación de los trabajadores rusos.

La

activa en aquellas regiones poco propicias a la laboriosidad.

La actividad de las protestas norteamericanas por medio de delegados y demás comités para fomentar la voluntad conciente y revolucionaria de todos los trabajadores del norte es el ejemplo más brillante. Jóvenes y viejos, sin darse cuenta, se proponen como parque digno de la atención anarquista. Además, los camaradas de Tucumán entienden que las luchas grandes requieren organizaciones que la correspondan, y tratan de crear una órgano que sea capaz de mantenerse a todo aquel proletariado y en especial a todos los anarquistas y simpatizantes de la FORA. Esta reunión, que ha surtido los efectos de los grandes actos de propaganda general, ha de afianzar la confianza rebelde y solidaria en grupos especiales entre los anarquistas y simpatizantes, evitando de todo error o malentendido.

"Tierra Libre", que es ya un periódico periodístico por su seriedad y buen acierto, nos parece reunir condiciones para que sea el portavoz revolucionario de los trabajadores del norte, capaz vitalizar aquel anarquismo que ha quedado dormido.

Creativas que fomentan la virtud de estas reuniones que fomentan las buenas cualidades entre los obreros, y sólo un exceso de las pasiones en los individuos pueden malograrse, debiendo entonces la crítica carparle la mano a los individuos y no a los actos. Y no ha de ser sólo el efecto local que estos actos traen aparejados, sino que su repercusión regional al menos ha de despertar curiosidad, curiosidad no exenta de interés.

Los camaradas tucumanos han arrojado la piedra y deben esconder más allá de la mano, sino ser tesoros como corresponde a una juventud que de suerte ha nacido en una atmósfera tan empobrecida, estéril y sin el proletariado regional en este momento.

Como una consecuencia inmediata de la recuperación de los própositos del norte, los anarquistas foristas de la provincia de Córdoba tratan de repeler el alabardazo a las puertas del abandono e indiferencia, tratando de crear un vasto plan de actividades anarquistas.

La primera iniciativa salida de la A. A. "La Campaña", de carácter general, consistió en ponerse en relación con las agrupaciones anarquistas de todos los países y en especial con los periódicos que en distintos idiomas se editan a objeto de que les envíen los ejemplos que tienen para formular un verdadero código de cultura, que les permita interesar con más eficacia a los trabajadores de distintos idiomas; lo que en otras formas, y dado los escasos recursos con que hoy contamos, no se podría intentar siquiera, esto es lo que a la ciudad de Córdoba se refiere.

Luego, la misma Agrupación lanzó otra iniciativa, que consistió en enviar un llamado a todos los compañeros que habían en los pueblos de provincia donde no hay organizaciones ni agrupaciones, con el fin de cooperar todos dentro de un plan común de actividades diversas y de lucha general, algo así como una movilización anarquista convergente hacia un punto cada vez más cercano.

En este sentido ya se han enviado notas escritas en distintas peticiones a todos los camaradas que se ha podido lograr su nombre y dirección, esperando la agrupación que aquellos compañeros que aún no han recibido dichas notas envíen sus pareceres a la brevedad posible, para conocerlos y ponerlos de acuerdo.

En el fondo, tratar de levantar en toda la provincia de Córdoba los cuadros y redadas de la F. O. R. A., fomentando de paso el espíritu revolucionario.

Yo sé que todos los camaradas de la provincia de Córdoba, manos a la obra y que nadie se llame a engaño ni a silencio en esta recta lucha, darán su suave esfuerzo va a romper esa quietud de muerte y apatía de cincuenta, para acercarnos a la corona de la revolución social.

A fin de afianzar más y más estos esfuerzos de los camaradas cordobeses, trátese también de crear un motivo más que atractivo que los lleve a la lucha, que sea la formación de un periódico que sirva de bandera de combate, capaz, con sus clarinadas, de mantener despierta la atención de todo el proletariado cordobés, corrido como pocas por la lepra política y religiosa, que hoy todo lo perverte y degenera.

Conviene recordar que los tucumanos que la invasión de los buques han lanzado la piedra, por delicadeza personal, y anarquista, no van a recular más, pues no está en el ánimo de ellos hacer papeles ante la opinión anarquista del país, por lo que no explica que hasta llevar a feliz término también sus iniciativas de grandiosa trascendencia.

Pueden en Córdoba como en Tucumán, se hembra que hay una buena cantidad de compatriotas en estos momentos, capaces de enfrentar la lucha y de elevarla al rango que corresponde a las voluntades decididas.

En una próxima reunión se perfilarán en definitiva estas iniciativas y se hará lo que sea necesario para el apoyo decidido a la lucha que en estos momentos va a materializarse por las provincias de S. Fe y Córdoba.

En verdad que nos consulan estas iniciativas y actividades que surgen inmediata y de pura inspiración anarquista.

Respectivamente más, a los ojos del anarquismo regional, la gente se dirige con Alfonso: "Aquél que despierta a la miseria, padece la miseria de sí mismo".

Quedan con la palabra los camaradas de Córdoba.

Alfaro DUARTE

Movimiento obrero

EDITORIAL "LA PROTESTA"

Liberos y folletos publicados

Miguel Bakunin — *La Revolución Racional en Francia* (1er. y 2º, volúmenes)

el tomo 1.50

Educacion en tela 1.50

Max Nettlau — *Bruto Meléndez* 3.00

O. Lombroso y R. Mella — *Los Anarquistas* (Estudio y réplica) Un volumen de 170 páginas en 8°. 1.-

Sébastien Faure — *Mi Comunismo* (La Comuna, la Revolución, la Revolución Social) Un volumen de 140 páginas en 8°. Buenos Aires 1923. Precio en rústica: \$ 2.00; en cuadernos 3.50

Pedro Kropotkin — *Conferencias sobre el Estado Moderno*. — Un volumen de 150 páginas. Buenos Aires 1923. Precio en rústica: \$ 0.50

Emilio Prado — *Cartas a una mujer sobre la anarquía*. — Un volumen de 125 páginas. Buenos Aires 1923. Precio en rústica: \$ 0.50

Agustín Souchy — *La Ucrania Revolucionaria* 0.30

P. Radenko — *En Ucrania* 0.10

E. Malatesta — *Entre Comunistas* 0.10

Juan Crisostomo — *Carta Gaucho* (sexta edición) 0.10

Nabat — *Primera conferencia de las organizaciones anarquistas* 0.10

James Guillaume — *Miguel Bakunin* (Noticia biográfica) 0.20

EDITORIAL MODERNA

(\$ 0.50 el tomo)

Maximo Gorki — *Edifying de un demon* 1-

Eliseo Reclus — *Evolución y Revolución* 1-

D. Mirabal — *La Guerra Civil Dominicana sobre moral* 1-

Wladimir Koutchakoff — *En Siberia* 1-

Hernán Ibañez — *La Consciencia Moral* 1-

Henryk Ibsen — *Un Enemigo del Pueblo* 1-

Max Nettlau — *Crítica Libertaria* 1-

Guy de Maupassant — *Bela de Sebo* 1-

S. Carpenter — *Estudios Sociológicos* 1-

Administrativas

Acuse recibo hasta el 30 de septiembre al diario \$ 12 y para Editorial \$ 6.

Encuadernación — M. C. — Por suscripciones cotidianas \$ 20. De acuerdo a la muestra, que dan a su disposición \$ 10.

Barker, G. V. — Por suscripción \$ 8.

Por folletos \$ 2, para "Campaña de Trabajo" \$ 1.50 y \$ 2 por rifa.

San Carlos Sud. — P. G. — Por libros y folletos envíos \$ 3.50.

Cervantes, J. I. — Por suscripción \$ 2, por libros y folletos \$ 3, por rifas.

Por libros y folletos pesostachardetacombos. — Cervatos. — A. L. — Por libros y folletos pesos 2.40.

Montevideo. — Cancello — Para los precios del diario \$ 2.36-40.

Córdoba. — E. G. M. — Por rifa \$ 20.

Santiago de Chile. — A. T. — Por ejemplares \$ 22.40 y \$ 26.60 por libros. Tomos Subversivos está agotado.

Balcarce. — A. C. M. — A cuenta de la dirección de la B. Cultura" \$ 35.

Colón. — A. G. Q. — Por ejemplares \$ 3.

Río Gallegos. — C. A. — Por suscripciones cobradas \$ 50.

Miguel Riglos. — J. M. — Por libros enviados \$ 4.

Ingeniero Moneta. — M. F. — Por suscripción \$ 2.

Bariloche. — ? — Por suscripción \$ 2.

Por ejemplares \$ 2. Escripta el remiteante.

Corral de Bustos — V. G. — Por pago de libro \$ 20 y \$ 3 de rifas.

Por libros y folletos pesostachardetacombos.

Montevideo. — Cancello — Para los precios del diario \$ 2.36-40.

Córdoba. — E. G. M. — Por rifa \$ 20.

Santiago de Chile. — A. T. — Por ejemplares \$ 22.40 y \$ 26.60 por libros. Tomos Subversivos está agotado.

La C. A. resolvió retirar el carnet y los pocos que lo habían sacado.

Casa Forte. —

El personal de esta casa continúa en huelga, especialmente a la pretensión del burgués de rebajarles los salarios.

Se recomienda a los compañeros la mayor solidaridad.

LA COMISION

Asamblea general extraordinaria, el domingo 4, a las 10 horas en punto, en nuestro local Estados Unidos 3545. Unico asunto a tratar: la contestación a las demandas de los trabajadores. Sirva esta nota como único aviso.

EL SECRETARIO

A. A. "AMOR Y LIBERTAD"

Por un asunto urgente cita a sus adherentes y simpatizantes para el viernes 2, a las 20 horas, en su secretaría, Almendra No. 604.

EL SECRETARIO

LA PROTESTA EN SALTA

Asamblea general extraordinaria, el domingo 4, a las 10 horas en punto, en nuestro local Estados Unidos 3545. Unico asunto a tratar: ¿Qué actitud asumir el gremio ante la creciente ofensiva de los fabricantes en calzado?

LA COMISION

MOTAS VARIAS

A. A. "PRIMERO DE MAYO" (Santa Fe)

Importante actuación al proletariado de ricardo.

En el manifiesto que fué insertado en las columnas del periódico "Orientación", correspondiente al No. 9, de fecha 8 de agosto pasado, esta Agrupación, o sea el comité auto de dicho manifiesto, cometió un error involuntario, en donde se refiere a los organismos liberales que son los que están detrás de la ofensiva de los fabricantes en calzado, tal actividad que es la que nos lleva por vía de la trama, dentro de la cual se incluye la creciente ofensiva de los fabricantes en calzado, que fué insertado en la huelga sostenida en la casa J. Payares, desde la cual no forman parte de nuestra organización por su actitud ruin y miserable. Estos son: Amador Castro y Ramón Álvarez (alias Peñalosa), el cual fué acusado en misma asamblea de estar gestando su entrada en la misma, como agente de investigaciones, que fué insertado en la huelga sostenida en la casa J. Payares.

El presidente de la Federación Obrera de la B. Cultura" \$ 35.

Por rifas \$ 15, a cuenta de trabajo de descontar los aportes para la ley de jubilaciones. Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no sólo se resisten a continuar de la huelga.

Los trabajadores no